

Especial de treinta años

La Universidad del Sur abre sus puertas...
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

Lucía Constanza Ibarra
Métodos y Sistemas

Palabras pronunciadas por el doctor Ramón Villarreal, primer rector de la Unidad Xochimilco, el 26 de febrero de 1975, en ocasión de la visita que hiciera a ésta el primer rector general de la Universidad Autónoma Metropolitana.

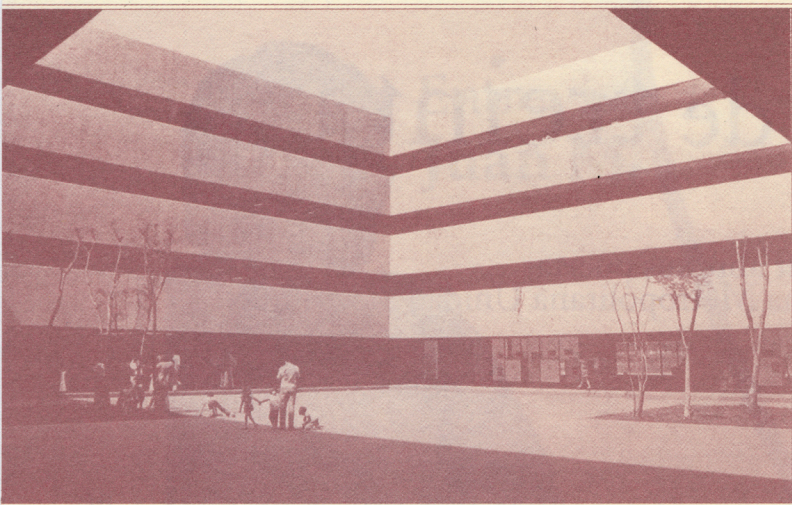
Al inicio de las actividades que se han venido realizando desde el día 11 de noviembre de 1974, declaramos nuestra profunda confianza en la participación decidida y coordinada de todos los miembros de nuestra comunidad; después de tres meses y medio de trabajo, en los que se han presentado los problemas derivados de la adecuación a la vida comunitaria que nuestro proceso requiere, [...] Quisiéramos agradecer, en presencia del Rector General, arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, la participación que durante la primera etapa de todos ustedes han tenido en la vida de nuestra Universidad. Al hacerlo, al agradecer a ustedes su compromiso universitario, agradecemos también a todos y cada uno de los miembros de nuestro personal, su permanencia activa y su vocación en el proceso Xochimilco, cotidianamente renovadas.

1973-1975

Es el periodo de gestación del proyecto institucional que incluye las determinaciones que dieron lugar a la creación de nuestra universidad y a la gestión del primer rector, arquitecto Pedro Ramírez Vázquez. El periodo termina aproximadamente con el fin del sexenio del presidente Luis Echeverría, pues en el marco de su política se concibió, estableció y dio sus primeros pasos la Universidad Autónoma Metropolitana.

La División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Unidad Xochimilco (CyAD-X) forma parte de un proyecto educativo cuyo punto de partida es la innovación y la integración del conocimiento universitario.

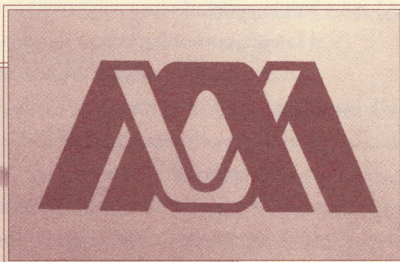
En este proyecto la División cerraba el círculo de un saber científico, social y humanístico, que ya proporcionaban las otras divisiones, con las aportaciones de las disciplinas



La División nace así como una nueva opción educativa para los campos de los diseños, adaptando su desarrollo a las transformaciones de la realidad social del momento.



Imágenes de Lucía Constanza Ibarra



de los diseños cuyos conocimientos y habilidades son fundamentalmente prácticos, estéticos y tecnológicos. Para dar respuesta a esas condiciones, CyAD-X nace a partir de una visión de conjunto y se configura mediante una estructura orgánica de tipo particular. Esta visión de conjunto la proporciona el “proceso de los diseños” y de él se deriva la estructura orgánica de la División.

El proceso general que la caracteriza está compuesto por cuatro procesos particulares que son la base de la estructura departamental: conceptualización, formalización, materialización y aplicación de los diseños (véase documento Cholula, 1980). Es decir, Teoría y Análisis, Síntesis Creativa, Tecnología y Producción y Métodos y Sistemas. Cada departamento se constituyó como una parte de un proceso de diseño y, al dividirse en áreas de investigación, condujo a integrarlas al proceso general como elementos de un todo coherente y cohesionado.

La División nace así como una nueva opción educativa para los campos de los diseños, adaptando su desarrollo a las transformaciones de la realidad social del momento. Las disciplinas del diseño debían profesionalizarse, sistematizarse y organizarse con base en la concepción innovadora del modelo Xochimilco. Para este fin el “proceso de los diseños” constituyó de nuevo el común denominador de todos los campos profesionales. Adaptar las prácticas del diseño a los procesos sociales de transformación y garantizar un desempeño interdisciplinario eran los objetivos fundamentales.

Los campos del diseño fueron concebidos como una realidad social específica, cuyas funciones generales y postulados fundamentales eran los siguientes:

Formar fuerza de trabajo calificada en esos campos de conocimiento, producir conocimientos científicos y tecnológicos en materia de diseño, producir objetos de diseño socialmente relevantes, formar diseñadores capaces de contribuir a la transformación de la realidad social, integrar el diseño a la participación interdisciplinaria y reforzar la identificación de sus egresados con los problemas de los sectores mayoritarios.

De ahí que el desarrollo de las disciplinas debía concordar con los nuevos requerimientos del país, y con los propósitos de una reforma integral de la educación. Por lo tanto, era indispensable el desarrollo de prácticas universitarias socialmente comprometidas que integraran la generación, transmisión y aplicación de los conocimientos de los diseños. La integración que se buscaba pretendía, de esta manera, la articulación de las ciencias, las humanidades, la cultura general y la especialización teórica y práctica, así como las expresiones técnicas y artísticas.

La Universidad Autónoma Metropolitana, como institución pública, enfrenta los embates del modelo de desarrollo neoliberal nacional e internacional que, disminuyendo la autonomía universitaria, le exigen cambios

profundos para contribuir voluntaria o involuntariamente a la hegemonía de la economía globalizada. Criterios como la productividad y la eficiencia, replazan hoy la calidad medida en función de la formación de profesionales críticos que puedan contribuir a la solución de los problemas socialmente relevantes de los sectores mayoritarios del país.

La exigencia de una reforma al sistema educativo nacional, y particularmente de la educación superior pública, ha sido emprendida por los últimos gobiernos con políticas operadas por organismos nacionales e internacionales que promueven la adecuación de estas instituciones a una globalización basada en los intereses del mercado.

En nuestro ámbito se pretendía reducir al estudiante, por ejemplo, a la simple expresión del oficio de su aprendizaje, descalificando, en consecuencia, la función docente y la relación entre la enseñanza y el aprendizaje. Por lo tanto, los cambios dentro de las propias universidades públicas, tanto en sus políticas y en su estructura, como en sus mecanismos de operación, debían favorecer el impulso de su potencial para hacer una defensa razonada de la universidad pública.

Para la División de Ciencias y Artes para el Diseño, el Sistema Modular se caracteriza por la producción, la transmisión y la difusión de conocimientos en los campos del diseño, que caracteriza a la Unidad Xochimilco. La historia de sus divisiones y los esfuerzos por poner en práctica dicho modelo educativo en los diferentes programas académicos ha construido su propia versión del modelo a lo largo de la historia. De acuerdo con el Sistema Modular, la investigación, la docencia, la preservación y la difusión de la cultura no pueden desarrollarse por separado, sino que forman parte de un proceso que los articula como funciones sustantivas.

El proceso se desarrolla de la siguiente manera: la investigación es la actividad preponderante y por medio de ella se producen los conocimientos de los diferentes campos del diseño.

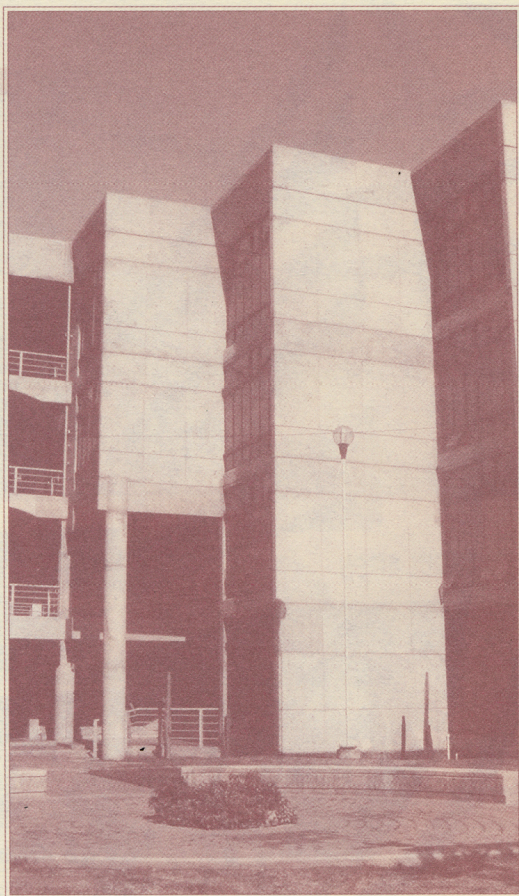
En la docencia se transmiten los conocimientos adquiridos o producidos en la investigación tanto por los estudiantes como por sus docentes. Gracias a la preservación y difusión de la cultura se dan a conocer los conocimientos producidos y transmitidos por las dos funciones sustantivas anteriores.

Es por este medio que la División de CyAD-X dialoga e interactúa con el resto de la Universidad, con otras instituciones y con la sociedad, para retroalimentar sus campos de acción, los problemas que aborda, las investigaciones que se realizan en las áreas departamentales y sus programas académicos de licenciatura y posgrado.

En el Sistema Modular las funciones sustantivas se desarrollan de manera simultánea. Se convierten en parte de un silogismo que coincide con los tres objetivos fundamentales de la Universidad: transmitir, producir y difundir conocimientos. Las tres funciones sustantivas se



Para la División de Ciencias y Artes para el Diseño, el Sistema Modular se caracteriza por la producción, la transmisión y la difusión de conocimientos en los campos del diseño, que caracteriza a la Unidad Xochimilco.



Fotografía de Liliana Aguilar

En CyAD, el trabajo académico, la enseñanza y la producción de obras, objetos y espacios de diseño se organizan modularmente.

articulan alrededor de problemas concretos de diferente origen, nivel y complejidad.

En la División de Ciencias y Artes para el Diseño, el trabajo académico, la enseñanza y la producción de obras, objetos y espacios de diseño se organizan modularmente: los programas de estudio y sus contenidos académicos, a fin de garantizar la producción integral de conocimientos, obras, objetos y espacios de diseño. Un módulo es una forma de organización y articulación de los conocimientos y de las actividades académicas que se realizan en una unidad de enseñanza aprendizaje a lo largo del trimestre.

El trabajo modular se ordena alrededor de un objeto de transformación o problema complejo de diseño que se desarrolla durante el trimestre en diferentes etapas. Cada etapa se define a partir de objetivos de proceso que conducen a la solución integral del problema inicial, enmarcado en sus condiciones históricas concretas. A fin de recortar el problema complejo de diseño y para adecuarlo con los tiempos de operación trimestral, se define un problema eje, que es el verdadero punto de partida de la enseñanza, investigación y producción de diseño del modelo.

Cada módulo está integrado por un taller de diseño en el que se desarrolla el proyecto o problema; apoyo(s) de teoría e historia y apoyos técnicos que convergen y contribuyen de diferente manera a la solución del problema complejo de diseño. Dichos elementos son los que proporcionan al estudiante los conocimientos, habilidades y actitudes que requiere para su formación integral.

Los objetivos fundamentales de cada módulo son, entre otros: la integración de los conocimientos; la articulación de teoría y práctica; la aplicación de los conocimientos, habilidades y a actitudes; la solución de problemas concretos de diseño de diferentes niveles de complejidad, así como el fomento al trabajo interdisciplinario y la formación crítica y propositiva de los estudiantes, quienes de esta manera, están en posibilidades de contribuir a la transformación de la realidad social en la que viven.

